



90-9615-e-13

Palacio de La Moneda
a 03 de Mayo de 1990.

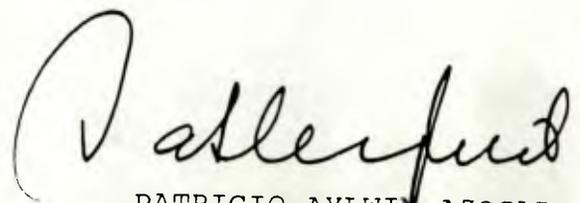
ESTIMADOS AMIGOS:

Agradezco sinceramente las felicitaciones que me han hecho llegar con motivo de mi asunción a la Presidencia de la República de Chile.

Mi país no podrá olvidar jamás la solidaridad prestada por instituciones como la vuestra ni la cooperación prestada a la lucha por el restablecimiento de la democracia en Chile.

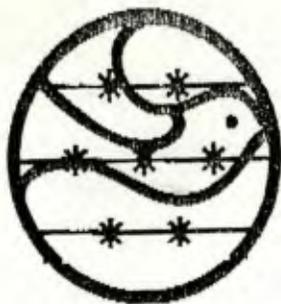
Recibo, a nombre del pueblo chileno, su preocupación y sus oraciones que son una muestra más de la solidaridad que ustedes nos brindan.

Aprovecho la oportunidad para expresarles mis mejores muestras de consideración y afecto.


PATRICIO AYLWIN AZOCAR

AL HONORABLE
COMITE INTER-IGLESIAS DE
DERECHOS HUMANOS EN AMERICA LATINA
T O R O N T O

**INTER-CHURCH COMMITTEE
ON HUMAN RIGHTS
IN LATIN AMERICA**



**LE COMITE INTER-EGLISE
DES DROITS HUMAINS
EN AMERIQUE LATINE**

Suite 201, 40 St. Clair Ave. East, Toronto, Ontario, Canada M4T 1M9 Tel. (416) 921-4152

11 de Marzo de 1990

Sr. Patricio Aylwin
Presidente de la República de Chile
Santiago, Chile

Sr. Presidente:

Reciba Ud. el saludo de los cristianos de Canadá. Reciba también nuestras felicitaciones al asumir el cargo como primer presidente electo de Chile en los últimos diecisiete años. Las iglesias canadienses se unen hoy a sus organizaciones hermanas y al pueblo chileno en general en la celebración de este importante día en la larga lucha por recuperar la democracia y el respeto a los Derechos Humanos en Chile.

Existe, entre el pueblo chileno y las iglesias de Canadá, una larga tradición de amistad y solidaridad. Ya en los días posteriores al Golpe de Estado de 1973, y en respuesta a urgentes solicitudes de organismos hermanos en Chile, las iglesias que representamos se unieron y formaron el Comité Inter-Iglesias para Chile, entidad que al cabo de tres años pasó a transformarse en el Comité Inter-Iglesias Canadienses pro-Derechos Humanos en América Latina (ICCHRLA). Una de nuestras primeras prioridades fue alertar al gobierno canadiense respecto a la urgente necesidad de abrir las puertas del país a los refugiados chilenos. Así, uno de los primeros países en recibirlos fue Canadá.

Durante los años aciagos que han transcurrido desde el Golpe, las iglesias canadienses - tanto individual como colectivamente, por medio del ICCHRLA - han acompañado constantemente, en momentos de profunda desesperanza, a sus hermanos y hermanas de Chile. Hemos protestado repetidamente por las masivas y flagrantes violaciones a los derechos humanos que ha cometido la dictadura de Pinochet, durante la cual gran número de sus compatriotas fueron encarcelados, torturados, asesinados, enviados al exilio o hechos desaparecer. Hemos visto los resultados de un modelo económico, sustentado en la represión, que no ha hecho sino aumentar los niveles de miseria de amplios sectores de la población.

Durante estos años hemos compartido también las grandes esperanzas del pueblo chileno respecto a la recuperación de las tradiciones democráticas. Estas esperanzas se han hecho realidad por medio de la lucha constante del pueblo durante estos años de dictadura.

Reafirmamos hoy el papel profético que han desempeñado las iglesias chilenas, que durante estos años difíciles han estado junto a los oprimidos. Organismos de iglesias tales como la Vicaría de la Solidaridad, FASIC y la Confraternidad Cristiana de Iglesias, entre otros, han sido fieles al mensaje del Evangelio y han dado testimonio del amor de Dios y de la opción preferencial de la iglesia por los pobres y los desposeídos.

"Porque Dios no nos dio un espíritu de timidez, sino un espíritu de fortaleza, de amor y de buen juicio." 2º Timoteo 1.7

Queremos valorar también el aporte fundamental que han hecho otras instituciones chilenas en la lucha por la democracia y el respeto a los derechos básicos del pueblo. En particular, queremos reconocer la importante y valerosa labor de los organismos de derechos humanos; de las asociaciones de familiares de detenidos-desaparecidos, ejecutados y presos políticos; de los sindicatos, organizaciones populares y asociaciones profesionales; de la prensa independiente, organizaciones de pueblos indígenas y grupos de mujeres.

Las iglesias canadienses formaron parte de la delegación ecuménica internacional que en octubre de 1980 viajó a Chile a fin de observar el plebiscito. En ese momento colobramos el triunfo del pueblo, como también lo hicimos después de las elecciones presidenciales de diciembre pasado. Hoy, en tanto como iglesias, seguiremos respaldando a Chile y a los chilenos en sus esfuerzos por fortalecer las instituciones democráticas y por lograr la justicia y la verdad que, a nuestro juicio, son necesarias para la paz y la reconciliación.

Por medio de esta carta, queremos asegurarle que Ud., su gobierno y todo el pueblo de Chile están presentes en nuestros pensamientos y en nuestras oraciones a medida que enfrentan los desafíos del nuevo período que se abre en la historia de Chile.

Le saludan atentamente,

Revmo. Sang Chul Lee
Moderador
Iglesia Unida de Canadá

Revmo. Robert Lebel
Obispo de Valleyfield
Presidente, Conferencia de Obispos
Católicos de Canadá

Arzobispo Michael Peers
Prímado
Iglesia Anglicana de Canadá

Rev. Dr. Harrold Morris
Moderador
Iglesia Presbiteriana de Canadá

Rev. Dr. D.W. Sjöberg
Obispo
Iglesia Evangélica Luterana
en Canadá

Dr. Stuart Brown
Secretario General
Consejo Canadiense de Iglesias

Gabrielle Lachance
Directora Ejecutiva
Organización Católica Canadiense
para el Desarrollo y la Paz

Rev. Arie Van Eek
Secretario Ejecutivo
Consejo de Iglesias Cristianas
Reformadas de Canadá

Sor Huguette Robert, CSC
Presidenta
Conferencia Religiosa de Canadá

Edward Bell
Secretario
Conferencia Canadiense Anual
Sociedad Religiosa de Amigos
(Cuaqueros)